



México: narcotráfico, violencia y corrupción. Crónica de una fuga anunciada.

Ludmila Luraschi⁴, Lucía Palamedi⁵



Foto: Revista La Jornada 13/07/2015.

⁴ Licenciada en Cs. Política. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Universidad Católica de Santa Fe.

⁵ Licenciada en Cs. Política. Universidad Católica de Santa Fe.

La fuga del narcotraficante Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, más conocido como “El Chapo Guzmán”, posicionaría a México frente a una grave problemática, que no solo dejaría explícitamente demostrado la debilidad de sus instituciones y del Estado como organismo de orden y seguridad, sino que a su vez pondría de relieve a una descarada corrupción relacionada al narcotráfico que proporciona las llaves de la impunidad y que podría afectar a la región.

Guzmán, es el líder de una organización internacional ilegal de droga llamada: La Alianza de Sangre o también conocida como el “*Cartel de Sinaloa*” la cual opera en gran parte de los estados de México. Por esta razón, y luego de ser buscado por la Interpol, “el Chapo” fue encarcelado.

Su fuga, deja clara la corrupción que padece el Estado Mexicano en varios niveles internos, que junto con la violencia del crimen organizado, pone al país en una situación alarmante: la fuga no hubiera sido posible sin la ayuda de funcionarios del penal, como así también de miembros de la comisión Nacional de Seguridad y otros tantos cómplices de importantes cargos dentro del país.

La política adoptada por Peña Nieto para el combate del narcotráfico.

Teniendo en cuenta que el primer presidente que declaró públicamente el tema del narcotráfico como problemática a tratar ha sido Richard Nixon (EE.UU -1969-1974-) a través de la política combativa llamada “*guerra contra las drogas*” que se ha estado llevando a cabo desde entonces y destacándose, que para su aplicación , EE.UU siempre ha señalado como variable fundamental a que México era el país productor de las drogas y con una incapacidad de políticas serias para destruir el comercio ilegal. Esto explicaría la serie de presiones ejercidas por el gobierno del norte que han influido para que el país mexicano haya adoptado también dicha política en los últimos 50 años.

Peña Nieto, a diferencia de su antecesor F. Calderón quien había sido criticado por esta política de lineamiento con EE.UU, ha intentado tomar una actitud más independiente frente a este tema. Un ejemplo de ello, sería la decisión que había tomado sobre la no

extradición de “el Chapo” a pesar que Washington estaba sediento por condenarlo. Pero con esta última fuga, se reabría el debate internacional al respecto, dejando al gobierno en una difícil situación.

En definitiva, México se ubica en un escenario donde las capacidades de las instituciones del estado de derecho se muestran débiles y con una necesidad imperiosa de recuperar confianza y credibilidad tanto dentro como fuera del país. Con la política de diferenciación de la fallida estrategia del presidente anterior, el actual líder del poder ejecutivo parece no encontrar el camino, y esta fuga es una muestra más.

A causa de todas estas presiones internacionales, el gobierno mexicano debe tomar cuanto antes una decisión política para combatir el crimen organizado, el cual además está socavando lentamente el sistema socio-político y económico interno, así como la paz y la seguridad internacional, la cual se ve amenazada en la medida que el narcotráfico se relaciona con otros delitos conexos tales como el terrorismo.

La clave será repensar en términos estratégicos si la “guerra contra el narcotráfico” propuesta por los EEUU es el camino, o bien la comunidad internacional debería establecer nuevos parámetros de acción en su lucha contra este flagelo.

Fuentes

CNN. "Quien es Joaquín "El Chapo" Guzmán, recuento de una vida de crimen." 8/1/2016.

Centro de estudios legales y sociales: CELS. "El impacto de las políticas de drogas en los Derechos Humanos. La experiencia del continente Americano."

BBC Mundo. Extradición a EE.UU: ¿El próximo destino del Chapo Guzmán?. 8/1/2016.